SENDERO DE BELÉN

El camino que lleva a Belén baja hasta el valle que la nieve cubrió…

’ así comienza uno de los villancicos de nuestro sendero del pasado sábado.



Un sendero navideño y musical que nos llevaba camino de Puerto Moral, el pueblo mágico del Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche a través de diez simpáticos azulejos que nos invitaban a cantar.



Y cantamos. Con mayor o menor acierto, cantamos. El duende travieso de la navidad caminaba entre nosotros por un sendero alfombrado de hojas, entre árboles añosos, olivares, castañares alcornoques y sufridos animales que seguro se preguntaban el porqué de tanto alboroto.



Cantamos con Raúl y Juan Marconi, nuestros guías. Cantamos con antiguos y nuevos compañeros de ruta. Cantamos hasta el décimo azulejo. Ya un poco más cansados, pero cantamos.



El sendero de Belén es lo que tiene, un paisaje precioso y mucha música de principio a fin. Música navideña y ambiente festivo en medio de un paisaje otoñal que ya anuncia el

invierno.



Puerto Moral acoge al senderista camino de ‘Belén’. El pequeño municipio onubense abre sus puertas a los caminantes y su original sendero atrae a propios y extraños dispuestos a senderear y a disfrutar de la naturaleza.



En el Portal de Belén hay estrellas, sol y luna…’ y ‘beben y beben los peces en el río’, ‘Campanas sobre campañas…’ y ‘el chiquirritín dormidito entre pajas



’Así caminamos tirando de recuerdos, de esa memoria añeja, de canciones navideñas de épocas lejanas que no han perdido su encanto. Música de ayer y de siempre que tiene sabor a navidad. Recuerdos y añoranzas en unas fechas especiales.



Y por el sendero llegamos a Puerto Moral. Otros villancicos nos recibieron en la pequeña aldea que se estaba montando para el Belén Viviente. Ovejas, pastores y tenderetes entre cestos de frutas y verduras. Un decorado original que seguro atraerá más visitas en los próximos días.



Nosotros nos vamos. Volveremos el próximo año con las mismas ganas de cantar los villancicos de siempre. Y las mismas ganas de caminar sintiendo la naturaleza, apreciando el paisaje, los colores y las curiosas formas de los árboles. Volveremos buscando el duende de la Navidad en el sendero de Belén.



Con permiso de los moralenses, me despido con la letra del décimo azulejo (con licencia poética incluida):

Km 10 Ya vienen los Reyes Magos,

ya vienen los Reyes Magos

caminito de Belén,

Olé, olé y olé,

Puerto Moral ya se ve



Y mis mejores deseos para todos en estas entrañables fiestas.

Eloína Calvete García